

Cuando la respuesta de Dios me confunde más I



"Por lo cual la ley es debilitada, y el juicio no sale según la verdad; por cuanto el impío asedia al justo, por eso sale torcida la justicia." **Habacuc 1:4**

Habacuc termina su primera oración expresando una conclusión que, desde su perspectiva, parecía totalmente lógica: si Dios no interviene, entonces la maldad sigue creciendo y la justicia parece desaparecer (**Habacuc 1:4**). Probablemente alguna vez has sentido algo parecido. Ves la violencia, la corrupción, la injusticia, el abuso, las enfermedades o la muerte de personas que amas, y surge una pregunta difícil: **"¿Dónde está Dios?"**

Lo sorprendente es que Dios sí responde... pero no de la manera que Habacuc esperaba. En **Habacuc 1:5**, Dios le dice que está haciendo una obra tan grande que, aun si se la explicara completamente, al profeta le costaría comprenderla. Después, en **Habacuc 1:6-11**, Dios revela que levantará al imperio babilónico para ejecutar juicio sobre Judá. Lo impactante es que Babilonia era una nación aún más violenta e idólatra. En lugar de aclarar todas sus dudas, la respuesta de Dios parece hacerlas aún más grandes. Esto nos enseña algo importante: muchas veces queremos evaluar la justicia de Dios únicamente por lo que vemos en el presente. Pensamos que Dios es justo solo si actúa inmediata y exactamente como nosotros creemos que debería hacerlo. Pero Dios nos recuerda que sus caminos son mucho más altos que los nuestros (**Isaías 55:8-9**). Además, solemos olvidar que la paciencia de Dios también es una expresión de su misericordia. Si Dios ejecutara juicio instantáneamente sobre todo pecado, ninguno de nosotros podría permanecer delante de Él. Como enseña **2 Pedro 3:8-9**, Dios es paciente porque desea dar oportunidad para el arrepentimiento. Un día llegará el juicio definitivo. Entonces Dios juzgará tanto los pecados visibles como los ocultos del corazón (**Romanos 2:16**). Nadie escapará de su justicia perfecta.

Mientras tanto, Dios continúa gobernando la historia. A veces interviene mediante juicios evidentes, como ocurrió con el diluvio, Sodoma y Gomorra o la caída de grandes imperios; otras veces permite que el mal continúe por un tiempo, siempre cumpliendo sus propósitos soberanos (**Romanos 8:28**). Aunque hoy no entendamos todo, podemos descansar en la certeza de que Dios nunca ha perdido el control y que, al final, **"el justo por su fe vivirá"** (**Habacuc 2:4**).

Preguntas de reflexión

¿Qué me enseña este texto acerca de Dios?, ¿Qué me enseña acerca del ser humano?, ¿Qué verdad necesito recordar cuando no entiendo lo que Dios está haciendo?

Mi percepción bíblica (lo que entendí)

Mi oración (convierte tus reflexiones en oraciones sinceras)

Aplicación (entonces haré)
